

MASHIAJ SEMANAL



LA PUBLICACIÓN DEL TIEMPO DE LA GUEULÁ -REDENCIÓN-
CON LA AYUDA DE HASHEM, EL PUEBLO DE ISRAEL VENCERÁ
5 DE TEVET - DIDAN NOTZAJ

B'H - EREV SHABAT PARSHAT VAIGASH - 6 DE TEVET 5786 - VIERNES 26 DE DICIEMBRE DE 2025

239

El poder curativo de la creencia

Durante la Segunda Guerra Mundial, el Dr. Henry Beecher sirvió como médico, atendiendo a soldados heridos en el campo de batalla. Cuando se quedó sin morfina para aliviar su dolor, tomó una decisión desesperada: **Administró infusiones de solución salina simple**, diciéndoles a los soldados que era morfina. Para su asombro, alrededor del 40% de sus pacientes reportaron un alivio significativo del dolor. A partir de esta experiencia, Beecher descubrió lo que ahora llamamos el efecto **placebo**.

Un placebo es un tratamiento que parece real, pero no contiene ingredientes activos. Sin embargo, cuando una persona realmente cree que un medicamento le ayudará, esa expectativa por sí sola puede producir efectos físicos genuinos. En el caso de Beecher, la fe de sus pacientes en la "morfina" desencadenó un alivio real del dolor: Prueba de que la mente puede influir poderosamente en el cuerpo.

La neurociencia moderna ha confirmado este fenómeno. Estudios de imágenes cerebrales muestran que los placebos activan las mismas regiones que los medicamentos reales. Cuando el cerebro cree que está recibiendo analgésicos, libera endorfinas, los analgésicos naturales del cuerpo, y reduce la actividad en las áreas que procesan el dolor. Los placebos también aumentan la liberación de dopamina, el neurotransmisor asociado con el placer, la motivación y la recompensa.

Sin embargo, así como las expectativas positivas pueden promover la curación, las actitudes negativas pueden tener el efecto contrario. Se sabe que el estrés y la ansiedad intensifican el dolor, suprimen el sistema inmunitario y aumentan la vulnerabilidad a las enfermedades. Investigadores de la Universidad de California en Los Ángeles descubrieron que la ansiedad reduce la actividad de la telomerasa, una enzima vital para la longevidad celular. Como resultado, el estrés acorta la vida de los glóbulos blancos, las mismas células que nos defienden de las infecciones. Cuando se debilitan, también lo hace nuestra capacidad para resistir las enfermedades.

Está bien establecido que las personas optimistas tienden a ser más sanas, resilientes y productivas. El Judaísmo nos brinda herramientas profundas para mantener este tipo de optimismo, incluso ante las dificultades. Maimónides, un destacado rabino y médico, codificó trece principios de la fe judía. Entre ellos, dos destacan por su poder para inspirar esperanza: La creencia en la llegada del Mashíaj y la creencia en la resurrección de los muertos.

Estos principios son particularmente relevantes para nuestra generación, que, como enseñó el Rebe de Lubavitch, es la última generación del exilio y la primera de la Redención. En otras palabras, estamos destinados a presenciar personalmente la revelación del Mashíaj, así como la resurrección de los muertos. **Para nosotros, estas creencias no son teología abstracta.**

Son fuentes de nuestra fuerza, nuestra vitalidad y nuestra paz interior. El Rebe suele referirse a dar la bienvenida al Mashíaj con "almas sanas en cuerpos sanos". De hecho, la fe en sí misma es una fuente de salud y bendiciones.

Sin embargo, en el Judaísmo, la fe por sí sola no basta. Debe traducirse en acción. Cumplir las Mitzvot fortalece nuestra fe y acerca al mundo a la Redención. En particular, **el Rebe nos instó a estudiar las enseñanzas de la Torá sobre el Mashíaj y la Redención, para que podamos comenzar a vivir esa realidad, ahora mismo.**



Didan Notzaj - Semana de grandes descuentos

El Rebe de Lubavitch nos enseña que **el camino directo y rápido para la Gueulá** es el estudio en la Torá de los temas sobre Mashíaj y Gueulá. **Las personas que hablan español tienen la posibilidad de ser partícipes de la Redención** estudiando varias obras traducidas a este idioma. Esta semana hay descuentos de hasta el 40%



Adquiéranlos en Argentina en nuestra sede editorial (Mensaje al +5491131778756) y en todo el mundo en formatos impreso y digital en Amazon y Google Play Store

Los libros son publicados en Argentina por el Centro Leoded y pueden comprarse en nuestra sede en Buenos Aires. **En todo el mundo, los puedes encontrar en Google y Amazon**, en sus versiones impresas, digitales y audiolibro.



“No te impresiones del mundo. El mundo demanda que un judío ya esté en un estado de Redención” (El Rebe - Dvar Maljut - Vaigash 5752)

En la Parshá de esta semana, leemos sobre la partida de Iaakov y sus hijos de la Tierra de Israel y su traslado a Egipto debido a la hambruna. Iosef, el hermano que había sido maltratado y vendido como esclavo, **había alcanzado un gran poder en Egipto**. Ahora, invitó a su padre y hermanos a vivir allí y sobrevivir a los años de hambre.

El Jasidismo explica que la mudanza de Iaakov a Egipto no estuvo motivada por la necesidad material. Tenía suficiente comida para sobrevivir al hambre en la Tierra de Israel. Su descenso a Egipto tenía un propósito más profundo. Di-s orquestó los acontecimientos para que Iaakov y su familia descendieran allí, pues en esa tierra se encontraba una profunda misión espiritual.

Los escritos cabalísticos describen esta misión como arraigada en la "rotura de los recipientes". Cuando Di-s creó el mundo, los recipientes espirituales destinados a contener su luz Divina eran demasiado frágiles para soportar su intensidad, y se rompieron. Los fragmentos, "chispas" sagradas de energía Divina, cayeron y se incrustaron en el mundo físico. La tarea de la humanidad es reunir estas chispas dispersas y restaurarlas a su Santidad original.

Egipto albergaba muchas de estas chispas. Por lo tanto, el pueblo judío tuvo que descender a Egipto para recuperar y elevar la energía Divina atrapada allí en las fuerzas de la impureza. En los milenios transcurridos desde el Éxodo, la misión de elevar estas chispas ha continuado. **Especialmente en las últimas generaciones, a medida que el pueblo judío se ha expandido por el mundo, este proceso se ha intensificado.** A través de su dispersión, los judíos han podido descubrir y redimir las chispas ocultas en cada rincón del mundo, preparando el mundo para la Redención definitiva.

Este esfuerzo alcanzó nuevas cotas en los tiempos modernos. **El Rebe de Lubavitch envió a sus emisarios a todo lugar donde pudieran encontrarse judíos, permitiéndoles estudiar la Torá y cumplir las Mitzvot, y así restaurar las chispas incluso en los lugares más remotos e improbables.** Estos emisarios sirven a sus compatriotas judíos, muchos de los cuales se encuentran dispersos por necesidades económicas o búsqueda espiritual, y les ayudan a reconectarse con su esencia y propósito Divinos.

La reunión de las chispas es, en verdad, el significado oculto tras la diáspora judía y nuestra larga y tortuosa historia. Nuestros peregrinajes no fueron castigos, sino parte de un plan Divino. Cada lugar al que hemos sido conducidos albergaba chispas esperando a que las refináramos.

Cada individuo tiene una porción única del mundo que le ha sido confiada. Di-s organiza las circunstancias de nuestras vidas para que conozcamos a las personas y las experiencias que estamos destinados a elevar. Nadie puede cumplir la misión de otro excepto nosotros mismos.

Para algunos, este proceso se desarrolla sin contratiempos. Para otros, está lleno de desvíos y dificultades. Sin embargo, cada paso y cada encuentro nos acerca a las chispas que estamos destinados a redimir. **Hoy hemos entrado en una nueva fase en esta obra Divina. El Rebe de Lubavitch nos enseñó que el proceso de refinar las chispas ha concluido y que nada puede retrasar la Redención final.** Vivimos en los últimos momentos antes de la revelación del Mashíaj. Aprovechemos estos momentos sabiamente, refinándonos, profundizando nuestra conciencia y preparándonos para recibir al Mashíaj con alegría.

(HAGUEULAH - Adaptado de las enseñanzas del Rebe de Lubavitch)

VELAS DE SHABAT

Buenos Aires

7:51 PM

Jerusalem

4:02 PM

Nueva York

4:17 PM

Los Ángeles

4:33 PM

Miami

5:20 PM

Santiago de Chile

8:36 PM

México City

5:48 PM



Mashíaj en la Parshá

¿Por qué debe ser de la tribu de Iehuda?

Respecto a la futura Redención, el profeta Iejezel dice (37:24): **"Y habrá un solo rey para todos"**. ¿Quién será ese rey? **"Y mi siervo David será vuestro príncipe para siempre"**. De aquí se desprende **que el Mashíaj será de la dinastía del rey David, del reino de Iehuda**. En esa profecía, Iejezel realiza una acción que simboliza la unidad que reinará entre los dos reinos de Iehuda e Israel. Di-s le ordena tomar dos palos de madera, escribir **"Iehuda"** en uno y **"Iosef"** en el otro, y sostenerlos en la palma de su mano. En nuestros tiempos, "unidad" significa que hay dos bandos que permanecen en bandos opuestos, pero hacen la paz. En el futuro, sin embargo, solo habrá un rey, el Mashíaj, de la tribu de Iehuda. Esto implica que el reino de Iosef será completamente abolido. ¿De qué manera esto denota unidad?

El nombre Iehuda proviene de la raíz hodaá, que significa agradecimiento y reconocimiento. Antes de actuar, debemos considerar y reconocer que dicha acción es necesaria. Por lo tanto, **Iehuda** simboliza la acción. El nombre **"Iosef"** viene de la raíz hosafá, que significa adición. Cuando pensamos en un concepto que nos resulta placentero, tendemos a seguir dándole vueltas, a expandir la idea y a generar cada vez más pensamientos relacionados con él. La multiplicidad es la naturaleza del pensamiento, y por lo tanto, **Iosef simboliza el intelecto. Así, tenemos a Iehuda como símbolo de la acción** (las Mitzvot). Cumplir una Mitzvá exige reconocimiento a Di-s, incluso si no entendemos la causa. **Iosef** simboliza el pensamiento (estudio de la Torá), que es placentero y nos induce a aprender más cada día. **En el futuro, tanto el estudio de la Torá como el cumplimiento de las Mitzvot alcanzarán la perfección**, y habrá verdadera unidad entre ellos. Sin embargo, el cumplimiento de las Mitzvot seguirá siendo predominante, razón por la cual Iehuda reinará.